

Voces en la Emergencia:

La Crucial Labor de los Radioaficionados Durante el Incendio de Confluencia (El Bolsón)

Por Marina Díaz, LU1VYL.

Hoy tenemos la oportunidad de conocer a Martín Vecchi LU3VMS, un radioaficionado de 48 años que ha vivido en la ciudad de El Bolsón, Río Negro, durante los últimos 22 años. Martín se especializa en trabajos independientes de electricidad y nos compartirá una breve reseña sobre su experiencia durante el incendio conocido como “Incendio de Confluencia”.

Esto comenzó un viernes 31 de enero, cuando me encontraba en casa alrededor de las 17 horas. Desde una ventana que da hacia la zona de la montaña, mi esposa me alertó sobre una columna de humo. Ya habíamos visto a través de las redes sociales que se estaba desatando un incendio. En ese momento, no se conocía la magnitud del fuego, pero era evidente que avanzaba rápidamente.

Lo primero que hice fue enviar un WhatsApp a un amigo y colega, Matías Scotti, quien es electricista, bombero y trabaja en el área de comunicaciones. Le pregunté sobre el estado de las comunicaciones y si necesitaban ayuda. Fue un gesto espontáneo; en ese instante, nunca imaginé que nuestra intervención resultaría tan valiosa. En esos momentos, uno no evalúa la importancia de colaborar y convertirse en una parte fundamental del área de comunicación.

Una vez hecha la propuesta, se la comunicó de inmediato al jefe. No pasaron ni dos minutos antes de que me dieran el visto bueno. En esos momentos, uno no está verdaderamente preparado; no tengo una estación lista para salir corriendo a ayudar a alguien. Aquí es donde se enfatiza la importancia de tener una estación de campaña lista y operativa, independientemente de dónde vivamos, así como todo lo que eso implica.

Lo primero que se me ocurrió fue tomar el equipo base YAESU FT 2980, la antena Ringo ajustada a la frecuencia Internacional de encuentro 146.520 MHz, un caño tubing de 4 metros, cable coaxial con sus respectivos conectores, sogas y una batería de gel de 100 amperios que tengo en la estación. Cargué todo en el auto y me dirigí al lugar donde nos encontraríamos con el jefe de bomberos.

Transcurrió muy poco tiempo... Eran las 17:30 y 17:45 horas cuando me dirigía hacia Mallín Ahogado, donde se encontraba el foco principal del incendio. Al llegar, las llamas ya habían consumido un aserradero, que era el lugar donde iba a reunirme con el jefe de bomberos. En ese momento, pensé: "ni loco voy para allá", así que decidí regresar al puesto de Policía Caminera en el cruce de Mallín. Para entonces, ya había enviado mensajes a colegas radioaficionados, y rápidamente establecimos contacto a través de la frecuencia 146.520 MHz con mi Handy.

Gastón, LU1WBX; Dante LU8WDE y Armando LU7WPV exsoldado combatiente de Malvinas. Nos reunimos y, entre los cuatro, decidimos cómo, dónde y de qué manera ayudar. Juntos, nos dirigimos nuevamente hacia el circuito donde se producía el incendio. Logramos avanzar aproximadamente un kilómetro, pero el calor del fuego era intenso. No teníamos un lugar físico donde instalarnos, así que lo primero que se nos ocurrió fue ubicarnos en la entrada de un vecino conocido, donde sabíamos que no nos iban a llamar la atención por usar el espacio. Nos posicionamos al costado de la ruta, dentro del alambre, en una zona de campo donde hay muchas delimitaciones entre propietarios. Sin perder tiempo, comenzamos a montar la estación: instalamos la Ringo en el mástil con sus riendas, abrimos el baúl de un Volkswagen Golf Country y colocamos el equipo en la luneta trasera. Luego, conectamos la batería y todo lo necesario, y así comenzamos.

Al principio, estábamos bastante desorientados y no sabíamos cómo participar. Los bomberos aquí utilizan dos frecuencias: una libre y otra digital. En este caso, no podríamos ayudar, ya que no contamos con VHF digitales. Sin embargo, cuando el jefe de bomberos se dio cuenta de que podíamos escuchar todo, un poco de casualidad y gracias a la ubicación estratégica en una loma, supimos que tendríamos buena recepción entre el centro y el lugar donde ellos se encontraban, un poco escondidos. Así, logramos comunicarnos con todos los móviles, el personal y la base.



La situación en la base, con varios móviles y el personal, era muy difícil y no se podían escuchar entre sí. Por ello, se propuso establecer un puente (QSP) para mejorar la comunicación. En ese momento, el jefe del Cuerpo Activo de Bomberos, Jano Namor, tomó la importante decisión de liberar la frecuencia, es decir, de pasar a una frecuencia libre. Nos autorizó a participar y a brindar apoyo, indicando a todo su personal que, si no podían comunicarse entre ellos, deberían hablar con nosotros. Así, a las 18:00 horas, iniciamos nuestras actividades.

A pesar de las dificultades iniciales, ya que solo Dante LU8WDE contaba con experiencia como bombero, el resto de nosotros no estábamos familiarizados con su jerga, lo que nos llevó un tiempo adaptarnos. Sin embargo, lo más importante era escuchar atentamente y retransmitir la información. Nuestra tarea consistía en recibir el requerimiento y comunicarlo de manera precisa a la persona correspondiente, sin emitir opiniones ni hacer comentarios o sugerencias. Nos limitamos a transmitir el mensaje de la forma más clara posible, porque eran muchos lugares, y el personal de bomberos conocía todos los detalles: callejones, entradas,

calles cortadas, así como la ubicación de cada familia y vecino, incluidos sus apellidos, información que nosotros no teníamos.

Es en este contexto, especialmente considerando la gravedad de las circunstancias, donde valoramos el compromiso y el conocimiento del Cuerpo de Bomberos Activo de El Bolsón. Cualquier persona que haya visitado la zona reconoce que hay numerosas entradas y caminos, y si no se tiene un buen conocimiento del área, es fácil perderse. Aquí, es habitual referirse a los lugares utilizando apellidos de familias, callejones o señalizaciones. Para los habitantes locales, estas indicaciones son muy precisas.

No fue fácil, al principio, lograr que los efectivos confiaran en nuestra labor. Ellos percibían los mensajes como si fueran órdenes nuestras, hasta que se aclaró que simplemente estábamos replicando la información que ellos no recibían directamente. Con el tiempo, esto permitió mejorar y agilizar el sistema.

Las 00:00 horas llegaron rápidamente en una noche muy tensa. El fuego se acercaba a nosotros y las cenizas caían en el lugar donde nos encontrábamos. Por razones de seguridad, decidimos alejarnos un poco y terminamos refugiándonos en una garita, a aproximadamente 500 metros de nuestro punto de partida. A pesar de la situación, era una noche de verano y no hacía frío.

Como era de esperar, salimos con lo puesto, ya que era viernes y llevábamos remera y bermudas. Afortunadamente, la noche transcurrió sin problemas en la garita. La ruta estaba cerrada y la policía, sin saber que estábamos ayudando a los bomberos con las comunicaciones, no nos permitió pasar para buscar nada. Con el tiempo, las cosas comenzaron a fluir un poco mejor.

La noche fue bastante intensa. Muchos dispositivos estaban sin comunicación, otros no contaban con equipos, y algunos presentaban problemas de frecuencia. Por ello, nos enfocamos en resolver esas cuestiones; todos sabían que estábamos presentes y nos llamaban "puesto". Si alguien necesitaba grabar, cambiar o ajustar una frecuencia, acudían a nosotros en busca de ayuda para asegurar que todo funcionara correctamente. En medio de esta situación, reflexionábamos sobre cómo continuar sin energía eléctrica y comenzamos a elaborar un plan.

Se nos ocurrió la idea de traer un panel solar con un regulador, de modo que la batería pudiera recargarse un poco al día siguiente. A pesar de todo, contábamos con una batería de gel de 100 amperios, que es bastante resistente, así que no enfrentamos mayores dificultades.

Al día siguiente, nos abrieron un Centro de Educación Técnica Agraria justo enfrente de la garita, lo que nos permitió trasladar la estación y trabajar con mayor comodidad en un aula adaptada para nosotros. Allí instalamos todos los equipos; ahora contábamos con la fuente conectada a la batería y con energía eléctrica. De este modo, si por razones de seguridad se cortaba la luz, podíamos seguir operando con la batería y nunca dejamos de estar al aire realizando QSP, que era el trabajo que se nos había asignado.

Los primeros días trabajamos las 24 horas. Para ello, organizamos equipos de trabajo con turnos. Desde el viernes a las 18:00 horas, cuando montamos todo, hasta el sábado al mediodía, formamos el primer grupo de reemplazo. Nos agrupamos de a dos con varios radioaficionados de la comarca para turnarnos. Como no se podía prever la duración de las operaciones, había noches en las que terminábamos a las 22:00 horas y otras en las que continuábamos hasta las 3:00 de la madrugada. Sin embargo, gracias a que todos los radioaficionados estábamos organizados en un grupo de WhatsApp, podíamos mantenernos informados y coordinar los relevos de manera efectiva.

Un aspecto sumamente importante fue contar con una persona en una estación fija y con teléfono en contacto con nosotros. En este caso, fue Julio LU5WFO en El Pedregoso, quien dispone de una estación bien equipada con energía y un grupo electrógeno. Gracias a esta comunicación constante, Julio se convirtió en nuestro soporte. Es relevante mencionar que en el lugar donde estábamos no había señal de celular, por lo que él retransmitía información a nuestras familias para que supieran que estábamos bien y que regresaríamos en algún momento. La presencia de Julio en la ciudad, manteniendo comunicación no solo con nuestras familias, sino también con las entidades involucradas en acciones críticas como SPLIF, Bomberos Voluntarios de El Bolsón, el Hospital de Área El Bolsón, Gendarmería Nacional, Policía de Río Negro, Municipalidad de El Bolsón y Protección Civil, resultó fundamental.

A lo largo de nuestra comunicación constante con el jefe de bomberos, nos percatamos de que nos faltaba un amplio conocimiento de la jerga y los términos técnicos que utilizan para describir lo que está sucediendo, como los principios del fuego, la cola de fuego, los puntos calientes y la guardia de ceniza. Esta experiencia nos brindó la oportunidad de aprender mucho; adquirimos numerosos conceptos que no teníamos incorporados y que resultaban esenciales. Considero que, en situaciones como esta, es fundamental contar con un conocimiento básico que nos permita transmitir el mensaje con mayor claridad y seguridad, evitando así las dudas.

Siempre en contacto con el jefe de bomberos, muchas veces permanecíamos en el lugar, a pesar de saber que el fuego ya estaba controlado. Asistíamos a las unidades de bomberos hasta que los vehículos se dirigían a la ruta y estaban en comunicación o en un lugar seguro. Solo entonces apagábamos nuestros equipos y volvíamos al día siguiente a encenderlos a las 08:00 en punto.

Queda mucho por discutir con los bomberos. Ojalá que nunca más tengamos que enfrentar una situación así, pero sería beneficioso contar con una mejor coordinación. Los radioaficionados podemos ofrecer este servicio y contribuir en momentos críticos, siempre respetando las normativas de cada fuerza o entidad.

Con el paso de los días, y una vez que la situación se calmó, nuestra intervención se volvió mínima, ya que el incendio en la zona había concluido. La comunicación entre la central, los vehículos y el personal se restableció. Sin embargo, permanecemos en nuestro puesto hasta que el jefe de bomberos, el 11 de febrero a las 19:13 horas, nos liberó, indicando que su labor había finalizado al asegurar la infraestructura de las viviendas. No había casas en peligro, y el fuego continuaba en el bosque, donde la responsabilidad correspondía al SPLIF y al Plan Nacional del Fuego. Así, consideramos concluida nuestra tarea. Con satisfacción, recogimos nuestras cosas y retornamos a nuestros hogares.



Mantuvimos en reserva una antena direccional de 5 elementos para VHF que finalmente no se utilizó. En términos técnicos, pasando en limpio llevamos: un equipo base, una antena Ringo, un mástil, coaxiales, sogas para la rienda y los cables necesarios. Fue fundamental contar con papel y lápiz, y prestar mucha atención para retransmitir los mensajes con precisión. Esto resultó crucial, especialmente porque había muchos bomberos nuevos y jóvenes que necesitaban recibir los mensajes con seguridad. La confianza en que alguien los escucharía y actuaría rápidamente marca la diferencia en momentos críticos.

Es recomendable tener a disposición otro equipo y cables de repuesto. No debemos transmitir pensamientos ni opiniones, y nunca interferir en la frecuencia de los bomberos ni de ninguna otra entidad. Si se prevé un evento de gran magnitud, es importante llevar muda de ropa y elementos necesarios para abrigarnos, así como provisiones y agua.

La funcionalidad de los sistemas repetidores de radioaficionados es esencial, como se demostró en esta ocasión con el uso del repetidor de Perito Moreno del Radio Club Bariloche LU1VZ. Es indispensable estar atentos a la escucha. También es crucial evaluar el contenido del mensaje para retransmitirlo adecuadamente a la entidad correspondiente. Debemos trabajar en conjunto para recibir la asistencia necesaria y brindar nuestro servicio con responsabilidad.

Esta experiencia subraya la crucial importancia de la preparación y la colaboración en situaciones críticas. Martín y su equipo que mencionaremos al final evidenciaron que, al contar con la disposición de ayudar y el equipo adecuado, los radioaficionados pueden ser un recurso invaluable durante emergencias. Su historia nos recuerda la imperante necesidad de estar listos para actuar, no solo en lo técnico, sino también en el conocimiento y la coordinación con otras entidades. En conclusión, la preparación y el trabajo en equipo son esenciales para enfrentar con éxito cualquier desafío que se presente.



EQUIPO:

Mónica Álvarez LU1WCU,
Roberto Álvarez LU6VRC,
Edgardo Baigorria LU3WEA,
Julio Jorge Baliño LU5WFO,
Sebastián Bunblauskis LU5WYT,
Aldo Carpetti LU6VAC,
María Cecilia Carrizo LU1WDV,
Marcos Cesar LU1WBD,
Gastón Ferreyra LU1WBX,
Gustavo Fujimori LU6WGA,

Violeta Glenis Troncoso LU1WDI,
Cristian Lignac LU1WCO,
Adrián Monteleone LU2WAM,
Silvia Narváez (Delga) LU4WSN,
Alejandro Nebbia LU7WAR,
Alejandro Olaiz LU4WAJ,
Dante Parra LU8WDE,
Damián Alberto Pérez LU7WDA,
Dante Scarpetta LU5WDT,
Armando Schachtner LU7WPV y
Martin Vecchi LU3VMS.